



Primer Foro de Reflexión sobre Clases Medias “¿Es México un País de Clases Medias?” _____	2
Segundo Foro de Reflexión sobre Clases Medias “Clases Medias y Crecimiento Económico” _____	7
Tercer Foro de Reflexión sobre Clases Medias “Clases Medias y Movilidad Social” _____	14



Primer Foro de Reflexión sobre Clases Medias

“¿Es México un País de Clases Medias?”

El 16 de noviembre de 2011 se llevó a cabo el primer foro de reflexión sobre clases medias titulado “¿Es México un País de Clases Medias?” organizado por HSBC, el Centro de Investigación para el Desarrollo (CIDAC) y Club Piso 51.

El objetivo del foro fue reflexionar sobre qué son las clases medias, si México puede considerarse un país mayoritariamente *clase mediero*, y de ser así, indagar sobre cuáles son las implicaciones de esto en el diseño de políticas públicas.

A continuación se presenta una síntesis de las ponencias presentadas en el foro.

Luis de la Calle

Director General y Fundador de De la Calle- Madrazo- Mancera

El Dr. De la Calle comienza preguntándose ¿cómo se puede saber si México es un país de clase media? A lo que responde que eso sucederá cuando la mayoría de los mexicanos tenga las oportunidades que durante muchas décadas no tuvo.

A continuación se plantea la pregunta de ¿qué es la clase media? Y afirma que la respuesta es subjetiva. Implica trazar una línea de pobreza, bajo la cual se encuentran los pobres y arriba los que no lo son. Las clases altas son un porcentaje muy reducido de la población. Lo que está en medio de estos dos extremos, es la clase media. Si 50% son pobres, casi automáticamente, se puede decir que casi la mayoría de los mexicanos son de clase media.

¿Cómo medimos clase media? Por medio del ingreso, del consumo y de las expectativas. En este sentido hay un grupo de mexicanos que, aunque objetivamente se podría decir que son pobres, ellos no se clasificarían así mismos como tales. Pertenecer a la clase media implica tener una actitud en donde se piensa que vale la pena invertir en el futuro, que si se hace será posible progresar casi inmediatamente, y que sus hijos van a vivir mejor que ellos.

El ponente, junto con Luis Rubio, escribió un libro en donde argumentan que la mayoría de los mexicanos son de clase media en contraposición con lo que la mayoría de los analistas piensa. Luis de la Calle afirma que no es que los autores piensen que México está bien, pero sí que está mejor. Comenta que el país es más rico que hace 30 años, tanto en términos globales, como per cápita. En los sesenta, el 80% de los mexicanos eran pobres, si hoy sólo un 50% permanece en esa condición, se ha tenido un enorme progreso, concluye.

El crecimiento de la clase media y la eliminación de la pobreza son un fenómeno de largo plazo y las variables con las que se mide son muy sensibles a las fluctuaciones macroeconómicas de corto plazo. Por lo tanto, si los datos de pobreza de CONEVAL

muestran un alto porcentaje de personas en esta condición, podría decirse que se debe a la caída de 6% del PIB consecuencia de la crisis de 2009. Sin embargo, una vez que esa caída se revierta, los indicadores de CONEVAL también cambiarán.

A continuación el ponente plantea una reflexión en torno a por qué México no tiene tasas de crecimiento elevadas que ayuden a superar radicalmente la pobreza. Afirma que esto se debe a que no se han encontrado mecanismos para ser más productivos. Se necesita de estabilidad macroeconómica, jurídica y política que permita a las personas transitar de actividades con baja, a actividades con alta creación de valor. Se requiere de estabilidad para que crezca la clase media.

México tiene un ingreso per cápita anual de 10,000 dólares lo cual, dice, indica que es posible reducir la pobreza en poco tiempo. Ya no es posible usar el pretexto de que el país es muy pobre para hacer las cosas, afirma.

El ponente también utiliza la Encuesta Nacional de Valores de BANAMEX sobre qué piensan los mexicanos, la cual muestra que el 26% de la población se considera de clase baja, 19% obrera, 40% de clase media baja y 13 % de clase media alta. Lo que nos da un total de un 53% que se considera de clase media. Por otro lado, el 57% cree que sus hijos van a vivir mejor que ellos en contraposición con un 41% que opina igual en Estados Unidos. Tanto en este país como en Europa hay una sensación de que la clase media va a disminuir, mientras que en México existe la percepción de que ésta va a crecer. Esta es la oportunidad de desarrollo para nuestro país, concluye.

Otros datos que refuerzan la idea de que México es un país de mayoría clasemediera: se ha incrementado el PIB per cápita, la esperanza de vida, la escolaridad, el número de mujeres en la fuerza laboral, el consumo de carne, el uso de los cines, la televisión de paga, los viajes, entre otros.

El Dr. De la Calle concluye diciendo que el desarrollo y las clases medias son casi sinónimos, ¿es posible aspirar al desarrollo en una generación? Responde afirmando que debemos preguntarnos si estamos dispuestos a realizar las inversiones necesarias para lograrlo. Actualmente, dice, tenemos un bono demográfico que es la oportunidad irreplicable para el desarrollo y no debemos desaprovecharlo. Nuestro gran pendiente es la desigualdad.

Gonzalo Hernández

Secretario Ejecutivo del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)

El Dr. Hernández comienza su ponencia con la afirmación de que no podemos hablar de clase media sin su contraparte: la pobreza.

A continuación hace un breve recuento de la historia de las mediciones de pobreza en el país. En México, afirma, no había una medición de la pobreza. En el 2002 aparece la primera medición oficial de ésta y se basa únicamente en el ingreso. En el 2004 se decide que debe contarse una medición más integral y que debe ser hecha por una instancia independiente. Es por eso que ahora la medición la realiza el CONEVAL e incluye otras variables además del ingreso, como son acceso a servicios de salud, calidad de la vivienda, acceso a la seguridad social, a la alimentación e inclusive mide el grado de cohesión social. El punto de referencia para medir todas estas variables es lo que dice la ley. Por ejemplo, la ley establece como obligatoria la educación hasta secundaria, por lo tanto CONEVAL considera que alguien tiene acceso a la educación si tiene acceso a la secundaria.

Posteriormente explica cómo está construida la metodología de CONEVAL en donde se define que alguien es pobre si tiene ingresos por debajo de una cierta cantidad establecida (en las zonas urbanas es menor a \$2,115 pesos mensuales) y tiene al menos una carencia social. El 46.2% de los mexicanos se encuentran en esta situación. Por otro lado, al interior de ese grupo, aquellos que tienen un ingreso por debajo de 980 pesos al mes y tienen tres o más carencias sociales son considerados en condición de pobreza extrema. El 10.4% pertenecen a este grupo.

Finalmente, se tienen dos clasificaciones más: vulnerables por ingreso, es decir que ganan por debajo del umbral definido para la pobreza pero que no tienen ninguna carencia social; y vulnerables por carencia, es decir tiene al menos una carencia pero perciben un salario por encima del mínimo establecido. Este grupo de personas tiene una alta probabilidad de caer en la pobreza en situaciones riesgosas: pérdida de empleo, enfermedad, etc.

Como se pudo observar, afirma, no se tiene una clasificación de clase media en sí. La pregunta sería ¿cuál de las clasificaciones expuestas corresponde con la de clase media?

Gonzalo Hernández incluye en su análisis sobre la pobreza variables que son tomadas en cuenta por Luis de la Calle y Luis Rubio para definir clase media y que no son parte de la metodología de CONEVAL como el tener un coche, un celular, una computadora, internet, etc. Según datos de la ENIGH 2010, el 2.6% de las personas en pobreza y el 0.4% de aquellos en pobreza extrema poseía todos los artículos antes mencionados. Hay que poner atención en este sector que tiene acceso a artículos de “la modernidad” pero no a todos sus derechos, concluye.

Finalmente recalca la importancia de analizar los datos por separado dado que, con base en este tipo de medidas se toman decisiones importantes respecto al diseño de las políticas públicas y pueden llegar a modificarse programas que han tenido buenos resultados. Afirma que, si algo se ha hecho bien en este país los últimos 30 años es

mejorar la cobertura básica de agua potable, electricidad, piso firme, calidad de la vivienda, educación, salud, entre otros.

Concluye diciendo que lo que no ha mejorado en México es el ingreso y su poder adquisitivo. El crecimiento económico del PIB en el país ha sido, en promedio, de 2 % anual y difícilmente se puede reducir la pobreza con este crecimiento. La discusión debe centrarse en cómo hacer las cosas para crecer sostenidamente en los siguientes veinte años.

Edmundo Berumen

Director General de Berumen y Asociados

Los términos clase media, pobreza, pobreza extrema son etiquetas. Edmundo Berumen nos habla de las mediciones que utilizan en la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación (AMAI) para medir esas etiquetas.

En AMAI definen el nivel socioeconómico como el nivel de bienestar en el hogar, que es más que el nivel de ingreso o el estilo de vida. Se preguntan, de acuerdo al bienestar económico y social de los individuos, qué tan satisfechas están sus necesidades; dentro de las cuales consideran la infraestructura básica, sanitaria, de conectividad y entretenimiento, de planeación, capital humano, etc.

¿Cómo la miden? Utilizan ocho variables: número de cuartos, tipo de piso, número de baños en la vivienda, tienen o no regadera, estufa de gas, número de focos, número de automóviles y la escolaridad de la persona que más aporta al hogar.

Con esta información construyen siete grupos. Si bien con esta metodología ponen etiquetas a los grupos, dejan que sus clientes sean quienes les pongan los adjetivos. Los grupos AB, C+, C y C- destinan mayor proporción de su gasto a educación, entretenimiento, comunicación, ahorro y adquisición de vehículos, mientras que D+, D y E dedican mayor proporción a alimentos, transporte y cuidado personal. Se podría decir que la etiqueta de pobreza corresponde a los grupos D y E.

Finalmente, el Mtro. Berumen se pregunta, cuál será el futuro a nivel socioeconómico. A lo que responde que en AMAI continuarán revisándolo con su medición y que sus variables probablemente se irán modificando. En principio, tendrán que incluir el capital humano pues es el motor de la transformación en la dinámica familiar y social, concluye.

Sergio Sarmiento

Periodista

Sergio Sarmiento afirma que uno de los encantos del libro de Luis de la Calle y de Luis Rubio es que busca confrontarnos con la idea de que no somos un país pobre, sino uno

de clase media. La reacción furibunda que se ha dado ante esta afirmación, asevera, nos indica que el término clase media no es sólo una etiqueta, sino que es una etiqueta peyorativa.

¿Qué es clase media? Según los datos del CONEVAL 47% de la población se encuentra en situación de pobreza y 11% en pobreza extrema, estos datos dejan un poco más del 50% en clase media, si se define como clase media a todo aquel que no está en la clasificación de pobreza. Si se toma la clasificación de Edmundo Berumen, al sumar a los que caen en los segmentos C+, C, C- se habla del 45% de la población que se encuentra dentro de la clase media. Si se le suma el segmento AB –las personas de mayores ingresos- se tendrá una mayoría de la población en esta situación.

Si se compara a México con el mundo, nos dice, el país tiene un PIB per cápita nominal de \$9,552 dólares, lo cual lo coloca en el lugar 61 de 183 de la lista del FMI. Con esta información se puede decir que México es un país de clase media. Aunque hace la aclaración de que hay que tener cuidado con los promedios.

Sin embargo, afirma, hay una serie de criterios que hacen ver que México es un país de clase media: 43% de la gente tiene automóvil, 63% tiene celular, etc. Sin embargo, hay otros indicadores de la clase media que no son tan alentadores, ejemplo de esto es el grado de bancarización y la penetración de los seguros en México. Lo que no puede negarse es que existe un proceso en el que el país se ha ido convirtiendo en uno de clase media. Es decir se ha dado una transformación de un país que hace sesenta años era preponderantemente rural a uno que ahora es urbano.

Sarmiento señala, al igual que en el libro de *Clasemediero*, que hay distintas formas de mejorar el nivel de vida. El ingreso es la más evidente pero no es la única. Y en este sentido, como se puede ver en el análisis del CONEVAL, a pesar de que en México no se ha dado un incremento en el ingreso, sí se han visto mejoras en el acceso a servicios públicos.

Afirma que aunque es cierto que México ha avanzado, lo ha hecho mucho más lento que otros países como Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Hong Kong, España e Irlanda, por ejemplo.

Un punto importante a resaltar de su ponencia es que hay un rechazo emocional a la posibilidad de que México pudiera ser un país de clase media y que en este sentido hay gente dentro de la clase política que toma las medidas necesarias para que precisamente quienes están en peores condiciones no puedan acceder a tener un mejor nivel de vida.

Finalmente concluye que él no sabe si México es o no un país de clase media, lo que sí es cierto es que incluso aquellos que no son clase media quieren serlo, quieren tener un mejor nivel de vida para ellos y sus hijos.

Segundo Foro de Reflexión sobre Clases Medias

“Clases Medias y Crecimiento Económico”

El 5 de diciembre de 2011 se llevó a cabo el segundo foro de reflexión sobre clases medias titulado “Clases Medias y Crecimiento Económico” organizado por HSBC, el Centro de Investigación para el Desarrollo (CIDAC) y el Club Piso 51.

El objetivo del foro fue reflexionar sobre la relación que existe entre la clase media y el crecimiento económico.

A continuación se presenta una síntesis de las ponencias presentadas en el foro.

Jesús Reyes Heróles,

Presidente Ejecutivo de StructurA

El Dr. Reyes Heróles comienza preguntándose ¿qué son las clases medias?, a lo que responde que el concepto que en realidad se está discutiendo es el de posición económica relativa y éste incorpora también dimensiones absolutas. Para definir lo que es clase media se requiere considerar factores económicos, políticos, sociales, culturales, entre otros y estas variables cambian de acuerdo al país del que se trate.

La siguiente pregunta que se plantea tiene que ver con lo que la sociedad considera como una familia pobre y como una de clase media. Menciona que en la encuesta de valores de BANAMEX el 26% de los encuestados se clasificaron como de clase baja, el 19% de clase obrera, el 40% como clase media baja y el 14% como clase media alta. Si se sabe que casi 50% de la población se encuentra en condiciones de pobreza, la encuesta nos muestra que hay aproximadamente un 20% que cae en esta condición y sin embargo no se reconoce dentro de ella.

Dados los datos mostrados, se pregunta ¿qué es lo que ha pasado? Y responde afirmando que se ha dado un aumento, aunque insatisfactorio, del PIB per cápita y se han instrumentado políticas de combate a la pobreza. Ambas cosas han contribuido a mejorar el poder adquisitivo de las familias.

Actualmente, el ingreso promedio anual en México es de \$475,000 pesos. Por otro lado, el ingreso modal –que es el ingreso que perciben un mayor número de familias– es de \$81,200 pesos y el umbral de la clase media es de \$83,053, el cual es muy similar al ingreso modal. Tanto el ingreso promedio como el modal se han ido desplazando hacia la derecha por lo que cada vez es menor el número de familias en condición de pobreza. Sin embargo, un problema que se presenta al momento de hacer el análisis es que los límites de las clases se fijan en función del salario mínimo, y éste ha ido creciendo a una menor tasa que el ingreso promedio, por lo que se introduce un sesgo en el análisis desde el inicio.

Debido a este aumento en el ingreso, hay una serie de indicadores nos dice, expuestos en el libro de Luis Rubio y Luis de la Calle, que muestran que hay un número cada vez mayor de familias que pueden tener acceso a ciertos bienes de consumo. Sin embargo, en comparación con otros países este crecimiento ha sido menor. Por ejemplo, el 22% de los mexicanos tiene acceso a internet, mientras que en Corea del Sur este porcentaje asciende al 84%.

Posteriormente, el Dr. Reyes Heróles afirma que el factor fundamental para reducir la pobreza y expandir la clase media, es el crecimiento económico acelerado y sostenido. Además, este crecimiento es que debe retroalimentar al mercado interno pues este tipo de crecimiento es el que soporta y sostiene a las economías.

Actualmente, menciona, no existen en el país políticas dirigidas a fortalecer a las clases medias, que requerirán salud de mejor calidad, educación competitiva, acceso al crédito, fomento de la competencia para la reducción de precios, etc. Parte del problema, de la falta de políticas públicas, se debe a la precariedad fiscal del país: México tiene una brecha de 19 puntos en el tema fiscal en comparación con el promedio de los países de la OCDE. A nivel federal el gobierno mexicano recauda 13.9% mientras que el promedio en la OECD es de 20%, a nivel estatal 0.4% contra 6.3%, a nivel local 0.2% contra 4.1% y a nivel de seguridad social 2.9% contra 8.4%. Sin embargo, las clases medias son menos resignadas que los pobres y más exigentes para que las cosas funcionen, tienen un mayor temor a descender y demandan más movilidad social.

Buena parte de la clase media es víctimas de una doble tributación. Por un lado pagan sus impuestos, pero por otro lado los bienes públicos no son de la calidad adecuada para ellos y por lo tanto, deben pagar por obtener estos servicios de manera privada.

En contrasentido, afirma, se tiene una serie de subsidios generalizados a los combustibles, electricidad, etc., que absorben más recursos que las políticas de combate a la pobreza. Al respecto, concluye que se está desperdiciando el dinero pues las políticas de este tipo no se enfocan en programas contra la pobreza y en la expansión de la clase media.

Finalmente, habla sobre una tipología sociológica de la familia en función de sus preocupaciones. Las familias de menores recursos están preocupadas por el día a día y por su familia nuclear. Conforme las familias van ascendiendo socioeconómicamente van preocupándose ya no sólo por su familia nuclear sino por sus padres, hermanos, etc., y van ampliando el ámbito de sus preocupaciones, ya no sólo es el día a día. Más arriba comienzan a preocuparse por su colonia, y en los niveles socioeconómicos más altos hay una preocupación por su nación y por asuntos globales con una perspectiva de largo plazo.

Concluye que independientemente de los números, hay una serie de factores que definen a las clases medias y que están más allá de los factores estrictamente numéricos.

Alejandro Villagómez

Investigador del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE)

El Dr. Villagómez comienza su ponencia haciendo una revisión de literatura sobre las principales hipótesis en relación al tema de este foro: clases medias y crecimiento económico. La primera de estas hipótesis afirma que de la clase media es de donde emergen los empresarios que promueven la innovación y el crecimiento económico. La segunda tiene que ver con los valores que la clase media enarbola, como son la acumulación de capital humano y la relevancia del ahorro. La tercera hipótesis se relaciona con el poder de consumo de la clase media, que conduce a la diversificación y que promueve la producción con rendimientos crecientes a escala –es importante recalcar que el consumo de la clase media es de bienes de mayor calidad. Finalmente, la cuarta hipótesis afirma que la clase media juega un papel central en la obtención de un mejor gobierno, en parte por la habilidad que posee para demandar mejores servicios públicos, para dar seguimiento al actuar del gobierno y para promover políticas orientadas al crecimiento. En este sentido, en la medida en que se logre tener una sociedad más homogénea e igualitaria, la cohesión social será mayor y esto ayudará a promover políticas pro crecimiento.

Una vez finalizada la revisión de literatura el ponente hace hincapié en la importancia de definir lo que es clase media pues de no hacerlo, dice, se puede discutir sobre cualquier cosa y todas las opiniones pueden ser justificadas. En este sentido las definiciones que se han utilizado generalmente tienen que ver con la funcionalidad de la clase media: la clase media como estabilizador, como promotor de crecimiento, etc.

La definición de clase media no es única y el porcentaje de la población que se encuentra dentro de esta clasificación no es fijo. Por ejemplo, todos aquellos que se encuentran en la clasificación de vulnerabilidad de CONEVAL tienen el riesgo de dejar de ser clase media como consecuencia de una crisis. López Calva y Ortiz Juárez definen el rango de clase media preguntándose cuál es el ingreso del 10% de la población vulnerable que ante un choque negativo dejaría de ser clase media. Siguiendo este tipo de definición se encontró que el 18% de la clase media está en Norteamérica, el 36% en Europa, el 28% en Asia y el 10% en América Latina. Pero si se define clase media en términos de consumo, la mayor parte de éste se concentra en Europa y Norteamérica. Este es el problema de las definiciones, afirma, si no se define un marco conceptual claro, se pueden tener muchos rangos.

Finalmente, no es obvio cuál es el mecanismo causal entre clase media y crecimiento económico. En el caso de México hay pocos estudios rigurosos sobre el asunto. Un

tema a estudiar es la conformación de la clase media en México, pues ésta es una clase media empobrecida –la distribución está sesgada hacia la izquierda. Por otro lado, México va a tener su bono demográfico, factor que fue utilizado por otros países para fomentar su crecimiento económico, pero si no se generan las condiciones para que este bono sea aprovechado, se convertirá en una tragedia.

Concluye diciendo que si de verdad se quiere que la clase media juegue un papel de promotor del crecimiento se tienen que generar las condiciones para que ésta sea una potencia en términos de consumo. El Buen Fin y el Black Friday son eventos creados para la clase media. Se debe analizar cuál fue el impacto de este evento en México y esto nos dará información sobre la capacidad de la clase media en el país.

Arturo Fernández

Rector del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)

La clase media es un síntoma del desarrollo, de la distribución del ingreso, de la estabilidad política y del desarrollo social. Sin embargo, es un concepto etéreo mientras no lo definamos de una manera operativa y práctica.

El Dr. Fernández se pregunta a continuación cómo se define a la clase media. Afirma que puede hacerse como las personas que tienen un ingreso anual superior al de subsistencia o aquellos que alcanzan un cierto nivel de ingreso per cápita. A esta medición se le pueden añadir otras variables como el acceso a los servicios de educación, de salud, de infraestructura urbana, etc. Pero también se puede definir en términos dinámicos: la población del país que tiene expectativas y posibilidad de duplicar su ingreso. Concluye esta parte diciendo que las definiciones de pertenencia a la clase media son arbitrarias.

El Dr. Fernández comenta que hay cuatro factores a tomar en cuenta y que son muy importantes para el crecimiento: el crecimiento económico en sí mismo, los factores demográficos, las transferencias y remuneraciones ligadas a la seguridad social y la urbanización del país. El primero de los factores, el crecimiento económico, ha sido muy moderado en México en las últimas dos décadas; sin embargo, la estabilidad financiera ha permitido que haya un avance constante por más de 15 años. En este mismo tema, considera que la mejora en el bienestar de las familias mexicanas ha sido subestimado pues los impactos que ha tenido la modernización del país no son contabilizados dentro de las cuentas nacionales (por ejemplo, el acceso al crédito, la apertura comercial lo que trajo mejora en la calidad de los bienes y servicios, etc.). En cuanto al factor demográfico, la disminución en la tasa de fertilidad ha permitido que las mujeres se incorporen a la fuerza laboral y que haya un menor número de dependientes por hogar. Estos dos factores han significado un aumento en el ingreso de las familias. En este sentido, las remuneraciones ligadas a la seguridad social y las transferencias de programas como Oportunidades o Procampo de igual forma

aumentan el ingreso de los hogares. Finalmente, la urbanización ofrece posibilidades de mejora gracias a la existencia de economías de escala, de redes y de la diseminación de información y conocimiento.

Concluye diciendo que en el caso de México, la mayor pobreza se encuentra en las zonas rurales y semi-rurales del país y por lo tanto, el mayor reto para el desarrollo está en conseguir que las personas que habitan estas zonas puedan migrar hacia zonas urbanas, disfrutar de sus ventajas y conseguir un empleo. Es por esto, termina diciendo que las políticas de combate a la pobreza, de desarrollo y de crecimiento deben enfocarse a esta tarea.

Rolando Cordera

Profesor Emérito de la Facultad de Economía, UNAM

El profesor Cordera comienza haciendo una reflexión sobre la importancia del cristal con que se mira el tema al momento de hacer un análisis sobre el mismo. La clase media, continúa diciendo, no es un tema nuevo y fue un asunto clásico en las primeras teorías del desarrollo. El primer descubrimiento de estas teorías, es que la clase media Latinoamericana no era como la que había surgido en las ciudades medievales la cual se convirtió en promotora de las revoluciones burguesas y del desarrollo del capitalismo. Es por esto, que en Latinoamérica se debían plantear otras rutas de cambio estructural. Una de las estrategias utilizadas, siguiendo el ejemplo de Japón, fue tener una intervención estatal sostenida.

En cuanto al tema de la definición de clase media, dice, hay muchas definiciones y no es fácil optar por una u otra, y afirma que, afortunadamente esto permite que uno seleccione la definición más acorde con lo que uno quiere responder. Posteriormente argumenta que está convencido de que en México siempre ha habido una clase media.

Uno de los problemas en cuanto a la medición de la clase media, dice, es que al haber problemas técnicos, los académicos no se pueden poner de acuerdo en torno al tema. Aunado a esto, cada clase tiene muchos niveles internos lo cual vuelve más complejo el asunto. En este sentido, considera que hay un sobre registro en las encuestas aspiracionales pues si todos somos clase media, la única perspectiva que nos queda es ser clase alta y no todos pueden ser clase alta, porque si no ¿quién trabaja?, se pregunta.

Por otro lado, afirma -citando a Andrés Solimano- que la correlación que puede existir entre aumento de la producción y consolidación de la clase media se da solamente a partir de los 11,000 dólares per cápita y con desigualdad a la baja. En el caso de México esta correlación sería difícil de demostrar teniendo menos del 1% de crecimiento per cápita y con una concentración del ingreso que se ha movido poco. Se dice que en la

crisis de 2009 México sufrió una pequeña oscilación pero, afirma, fue uno de los países que más cayó al hacerlo en 6%.

Finalmente, se pregunta si las clases medias pueden ser actores del crecimiento. Responde que a su parecer la clase media es expresión del crecimiento y del desarrollo y puede ser protagonista de nuevas fases de desarrollo dada su capacidad de reflexión, articulación, detección de problemas y conflictos. Sin embargo, no concuerda con la idea de que las clases medias son la clave de la estabilidad y afirma que es peligroso que ésta confunda estabilidad con resignación. Sostiene que México está viviendo un problema grave de desempleo e inempleo de los jóvenes y que de no revertir esto, en 2050 el bono demográfico –del que se espera crecimiento acelerado y sostenido— estará conformado por viejos pobres.

De igual forma, afirma, se debe proponer tener un crecimiento que no niegue ni posponga la redistribución del ingreso y en particular el acceso a los bienes públicos.

Leonardo Curzio

Académico y Periodista

El Dr. Curzio comienza diciendo que la clase media puede definirse con base en el ingreso. Es un cuerpo medio que está entre los propietarios y los trabajadores, si se siguiera una definición marxista. Por tanto, concluye, se tiene una definición clara de lo que son las clases a partir del ingreso.

Sin embargo, el Dr. Curzio centra su ponencia en el análisis cultural y aspiracional de la clase media. Comienza su reflexión hablando sobre una serie de trabajos realizados en Inglaterra en donde se analizaba por qué las clases trabajadoras y populares no se identificaban con el partido laborista, siendo éste el partido de los trabajadores. Las respuestas encontradas en estos trabajos tenían que ver con los bienes que poseían los trabajadores, en específico el refrigerador, el cual era un elemento que los diferenciaba de las clases populares. En este sentido, el ingreso y el acceso a ciertos bienes determinan la forma en que las personas están adscritas a una clase social. El acceso a estos bienes, afirma, le dice a la gente que ya no es tan pobre. Aunado a esto, el lugar en donde se trabaja, la forma de vestir y la aspiración laboral (los cajeros que se convierten en ejecutivos de cuenta, por ejemplo) son factores que también modifican la percepción que las personas tienen sobre su clase social. Estos son una serie de elementos que tienen que ver con el prestigio.

Posteriormente, centra su ponencia en la relación que existe entre la clase media y la democracia afirmando que esta clase es fundamental para edificar un sistema político democrático. Lo anterior, se debe a que las clases medias tienen una tendencia asociativa y a que es una clase creativa que busca movilidad, notoriedad social y prestigio. Es una masa crítica que permite la deliberación pública, y la calidad de las

democracias se mide con base en la calidad de la deliberación. Esto es el elemento central, la clase media al no ser ni clientela ni propietaria del país, ayuda a aumentar la calidad del debate público.

Para finalizar hace una breve reflexión en torno a cuatro temas que conciernen a la clase media y que, a su parecer, deben formar parte de la deliberación pública en México: la vocación externa del país, el acuerdo fiscal, la salud y el transporte.

Tercer Foro de Reflexión sobre Clases Medias

“Clases Medias y Movilidad Social”

El pasado 24 de enero de 2012 se llevó a cabo el tercer foro de reflexión sobre clases medias titulado “Clases Medias y Movilidad Social” organizado por el Centro de Investigación para el Desarrollo (CIDAC), HSBC y el Club Piso 51.

El objetivo del foro fue reflexionar sobre qué acciones se deben llevar a cabo para promover la movilidad social y por lo tanto el crecimiento de la clase media.

A continuación se presenta una síntesis de las ponencias presentadas en el foro.

Federico Reyes Heroles

Presidente del Consejo Rector de Transparencia Mexicana

El Dr. Reyes Heroles comienza hablando de que la movilidad tiene que ver con el mérito. Menciona que una sociedad meritocrática es una sociedad donde hay movilidad –tanto para arriba como para abajo—, y que el mérito se vincula con el esfuerzo.

En este sentido, se pregunta en dónde está México situado en este tema. Comenta que la población económicamente activa (PEA) en el país está abocada básicamente al sector servicios, que ha ido dejando de ser una sociedad agrícola, y que se esperaría que en el futuro aspire a ser una sociedad de conocimiento. En este sentido, afirma, el centro de la movilidad es la educación pues ésta rompe la marginación.

La educación es central para terminar con los cinturones de pobreza. Lamentablemente las personas que viven en ellos se encuentran inscritas en un círculo vicioso pues reciben mala educación y por lo tanto no tienen acceso a buenas fuentes de trabajo, reciben ingresos bajos y algunos inclusive inciden en el crimen.

El ponente cita el libro de Clasemediero de Luis Rubio y Luis de la Calle donde se menciona, con toda claridad, que la educación es el instrumento para lograr un incremento en el ingreso. Pero ésta ya no es la educación primaria, ni la secundaria. Es realmente la licenciatura la que provoca un incremento en los ingresos.

Concluye este primer apartado de su exposición diciendo que se debe pensar en la educación generalizada como causa del crecimiento y la movilidad social. Y agrega que la educación tiene un efecto en la planificación familiar, en el concepto mismo de la familia y fomenta el espaciamiento de los hijos, lo cual ayuda a eliminar los cinturones de pobreza.

Ahora bien, dice, existen serios problemas para lograr lo anterior. En primer lugar, los recursos fiscales que se están invirtiendo en educación son regresivos. La clase media está asistiendo a las universidades privadas y los recursos no están llegando a los más pobres. En segundo lugar, la deserción femenina es muy alta. De 100 niñas que salen de primaria, sólo un 12-15% entran a secundaria, pues las familias retienen en casa a las niñas para que colaboren en trabajos del hogar. Esto es gravísimo pues educar a la mujer implica educar a la familia. Al no permitir a la niña estudiar, no sólo se le está

condenando a ella a tener bajos ingresos, sino a la siguiente generación. En tercer lugar, se tiene el problema del poco acceso al internet y a las computadoras lo que sólo va a fomentar que se incremente la desigualdad en el país. Finalmente, si no se logra que los maestros del SNTE acepten los exámenes estandarizados se va a seguir favoreciendo a personas que no necesariamente tienen el mérito. Existe entonces una confusión de principios y prioridades brutal, concluye.

Posteriormente, el Dr. Reyes Heróles habla sobre el impulso al crecimiento y recupera una tesis de Hernando de Soto que afirma que aquellos bienes que no están en el mercado están condenados a no generar ahorro. Esto lo utiliza para argumentar que en México se castran los ahorros de los más pobres pues sus terrenos y propiedades (ejidos, propiedad comunal) no se encuentran en el mercado. Afirma que en Estados Unidos uno de los factores que fomentó el crecimiento de la clase media fue la construcción de vivienda a partir de créditos.

En México se ha hablado mucho de las clases medias urbanas, menciona, pero se han olvidado las clases medias rurales. El 70% de la PEA agrícola obtiene sus ingresos principales ya no de la agricultura sino de los servicios o el sector secundario. Es decir tienen oficios de plomeros, carpinteros o poseen un comercio pequeño. El 98% del país está electrificado, 97% tiene televisión a color, 66% tiene lavadora y ésta última permite que las mujeres se incorporen al mercado laboral – 44% de las mujeres en el país ya lo hicieron. Se tiene que aprovechar esta infraestructura. Se tienen que reconocer los ahorros de los pobres para permitirles tener acceso a créditos y que puedan buscar otro tipo de actividades en el sector secundario.

Finalmente, concluye hablando de la informalidad y el acceso universal a la salud. Menciona que se debe reevaluar la organización del sector informal y que para tener un servicio universal, que es necesario, se debe tener un impuesto universal y modificar las pensiones de los trabajadores del sector salud.

Luis Rubio

Presidente del Centro de Investigación para el Desarrollo A.C. (CIDAC)

El Dr. Luis Rubio comienza haciendo alusión a que la vida pública del país a circundado sobre la idea de que México es un país pobre. En este sentido, aunque se han implementado muchas políticas para atacar la pobreza, no se ha discutido sobre qué acciones tomar para construir un país de clase media.

El ponente menciona que se debe dejar de pretender que las reglas del juego -las leyes- son una realidad y se debe comenzar a pensar que la realidad es la que tiene que darle forma a las reglas del juego. El país, menciona, ha cambiado mucho en los últimos treinta años. Este es un país distinto, afirma, y esto fue lo que los impulsó a Luis de la Calle y a Rubio a escribir el libro titulado *Clasemediero*. La idea nació a raíz de un planteamiento de Luis de la Calle en donde afirmó que Calderón iba a ganar las elecciones de 2006 pues México era un país de clases medias.

El argumento del libro, comenta, no es que ya no hay pobres o que ya se resolvieron todos los problemas del país. Lo que busca es describir un país que ya cambió y analizar las causas estructurales de este cambio y sus consecuencias.

En cuanto al tema de las causas, argumenta, en México comenzó a haber un crecimiento del crédito, las familias comenzaron a consumir bienes a los que antes no tenían acceso. Se democratizó el consumo. En segundo lugar, se dio un cambio en la estructura de otorgamiento de hipotecas tras la crisis de 1994. En tercer lugar, comenzaron a bajar los precios en términos reales. La canasta prototípica de la familia actual es muy distinta de la de hace veinte años, y buena parte tiene que ver con la apertura de la economía. Finalmente, hay nuevas fuentes de ingreso en las familias: remesas –que han producido un cambio en el medio rural, antes impensable—, las becas escolares -que se conciben como complemento al ingreso de los estudiantes que además trabajan-, etc. Todos estos cambios fueron posibles gracias a la estabilidad financiera.

Y estos cambios tienen consecuencias en cómo se comporta la población, cómo vota, cómo percibe el mundo y las expectativas que tiene de él, comenta. El ingreso real de las personas cambia cuando ya no creen que está de por medio su supervivencia y que pueden comenzar a gastar en otros bienes (ir al cine, viajar, etc.). Estas familias, de manera natural, se convierten en una base política para la que es más natural exigir la rendición de cuentas, la consolidación de proyectos, etc.

Pero, se pregunta ¿qué puede generar mayor movilidad social? A lo que responde: la productividad, dado que eleva el ingreso por unidad de trabajo, atrae inversión y mejora la calidad de los empleos y de las remuneraciones.

El problema es la baja productividad y el reto es de educación, dice. No es posible elevar la productividad si no se tienen los niveles de educación necesarios. No es el único requisito, pero es el más importante, afirma.

El Dr. Rubio menciona que hay ciertos principios que la caracterizan a la clase media como es la búsqueda por preservar y mejorar su estatus. En este sentido, el desarrollo del país no es posible si se continúa pensando que México es un país pobre. Si se comienza a pensar que se puede ser un país rico, se empieza actuar distinto en contraposición a cuando se cree que lo único posible es ser pobre. Se tiene que pensar, afirma, en cómo se tiene que afianzar, consolidar y ampliar la clase media. Se debe convertir a este grupo en un objetivo expreso de la política pública. Se necesita más competencia, más apertura y que continúe la estabilidad financiera.

Finaliza diciendo que Lula da Silva llegó con un objetivo al gobierno que era construir un país de clase media. ¿Qué es lo que hay que hacer para lograrlo?, Resolver los problemas de salud y de educación, hay que crear los incentivos para que la población logre entender cuáles habilidades la hacen competitiva en una economía de conocimiento. Este momento es particularmente propicio para lograrlo, concluye, pues se cuenta con el bono demográfico, se cuenta con la estabilidad financiera, bajos precios y un aumento en la inversión de salud y educación.

Félix Vélez

Secretario General del Consejo Nacional de Población (CONAPO)

El Mtro. Vélez comienza hablando de que actualmente, a diferencia de la época del New Deal, no sólo el mercado no se ve muy bien, sino que el Estado tampoco. Afirma que se deben hacer las reformas del Estado y del mercado necesarias.

Tras lo cual comienza a hablar de que el país se encuentra ante un problema de cohesión social pues a diferencia de hace treinta años las clases medias y bajas ya no consumen los mismos bienes (parques, escuelas hospitales, etc.) y la estratificación y desigualdad se amplían.

Posteriormente habla del tema demográfico mencionando que en los años setenta se dijo que si México reducía su tasa de crecimiento poblacional, el bienestar de la sociedad iba a mejorar. En este sentido, hay estudios como el de Carlos Brandila y Carlos Urzúa que argumentan que más que Oportunidades, más que el Seguro Popular, más que el despegue económico, la reducción en el número de hijos es lo que ha contribuido a reducir la pobreza. Sin embargo, argumenta el Mtro. Vélez, la productividad ha crecido mucho menos que cuando la gente tenía más hijos. Algo sucedió, afirma, que a pesar de que cayó la tasa de crecimiento poblacional, la de productividad cayó mucho más.

Por otro lado, el crecimiento en recursos para la educación y la salud ha crecido consistentemente, esto ha permitido que se incremente la cobertura pero ninguna de las dos ha mejorado en cuanto a su calidad. La salida de buscar con proveedores particulares estos servicios y dejar que los que provee el Estado se deterioren ha degenerado en la situación de poca cohesión social en la que el país se encuentra.

Concluye diciendo que sí hay que apoyar a las clases medias en cuestiones que tengan que ver con mayor productividad y mayor bienestar para el país. Pero también se debe rescatar lo público, lo cual implica enfrentar a una serie de grupos de interés. Y estas transformaciones requieren más que voluntad, transformar las estructuras reales de poder.

Mauricio Merino

Investigador del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE)

El Dr. Merino en su intervención habla sobre su preocupación en cuanto al tema de la clase media. Comienza diciendo que la discusión económica del concepto no está resuelta pues no hay un consenso sobre su definición, que las discusiones que se han desarrollado hasta el momento en torno al tema son muy cuantitativas y en ellas, depende de cómo se mueva la línea, unos muestran evidencia para afirmar que México es un país de clases medias y otros muestran la misma evidencia para demostrar lo contrario. Y afirma, este debate no es saludable.

El ponente menciona que la discusión debe centrarse en las políticas que el Estado debe promover, y en este sentido cree que los autores de Clasemediero buscaban fomentar este segundo tipo de debate.

El Dr. Merino explica que el primer problema que tiene él con el concepto es que la otra parte de la aproximación al concepto –que no es la económica– es la aspiracional. Aproximación que utilizan los autores del libro para identificar patrones de consumo que se relacionan con esta lógica. Tras esa definición hay una implicación en cuanto a los deseos de un sector amplio de la población de parecerse a los ricos. Esto cambia la posición de los individuos frente a sus decisiones de inversión, consumo, ahorro, etc. El problema de este tipo de definición aspiracional es que corre el riesgo de volverse una forma de exclusión. Un cambio en los patrones de consumo no implica una posibilidad de igualación de la sociedad, afirma.

Hay una diferencia, que además tiene grandes implicaciones en términos de diseño de política pública, entre una lógica aspiracional individual y una colectiva. En el primer caso, el individuo tiene –a pesar de la desigualdad en la que vive el país– la aspiración de cambiar de estatus individualmente. En el segundo de los casos hay una lógica de acercar las distancias entre los ricos y los pobres. Apostar por la igualación para que las clases medias sean cada vez más amplias es un acierto, pero apostar por la estrategia individualista de salir de una situación para individualmente acceder a otra es un riesgo para la cohesión social, afirma.

Hacen falta políticas públicas que tengan como objetivo esta idea de igualación más que de individualización. Es preocupante que el Estado mexicano tome decisiones para favorecer al segundo tipo, como es el caso de las becas para escuelas privadas, además de ser políticas regresivas que incrementan la desigualdad en lugar de reducirla, menciona.

Con esta misma lógica hay que revisar cualquier cantidad de políticas públicas en el país. Como ya otros han mencionado, dice, la mitad de las políticas son regresivas y su efecto agregado anula el efecto de las políticas progresivas. Y el problema es que estas políticas tienen en mente al individuo que recibe el beneficio de la política y no al conjunto de la sociedad.

Para finalizar menciona que en cuanto al espacio público no es sólo un tema de recuperación del mismo sino de producir una sociedad más igual.